Laura Ojeda Bär
República

Por SONIA BECCE

Hubo un tiempo cercano en el que Laura se ocupó de pintar autorretratos, primerísimos planos de grandes extensiones de su piel en distintas tonalidades rosadas, que oficiaron de hoja de ruta para interrogar a su propia pintura. Habrá pensado -y con razón- que a veces las cosas conviene empezarlas simplemente por el principio, y la materia que tenía más a mano era, claro, ella misma. En esos cuadros que arrancaron en el 2006 y continuaron por más de veinte años, la desnudez sorprende en su franqueza y resiste la indiscreción y la perplejidad de la mirada propia y ajena. Una mano que languidece detrás de la cabeza, ojos mirando a cámara, pechos apoyados sobre la mesa de trabajo, un brazo, pedazos de cuerpo que se contorsionan indolentes y se mezclan en un amasijo para armar pinturas rotundas.

El ejercicio programático en el que se embarcó en esos años, una especie de práctica entusiasta y concentrada, le dejó la solvencia necesaria para salirse de sí y aventurarse extramuros, hacia los retratos de otros. Las pinturas que se exhiben en esta muestra también son primeros planos, también son fragmentos físicos, esquirlas de las compañías circunstanciales de sus viajes en colectivo, que Laura, ahora con algo de pudor, captura con la cámara del teléfono y luego magnifica a su manera. No es difícil imaginarla acercándose a esas imágenes e intentando desentrañar, a solas en su taller, a quien tiene enfrente en la tela.

El procedimiento, una suerte de vaivén de la mirada, consiste en acercarse al objeto hasta desenfocarlo y convertirlo en una superficie abstracta para, inmediatamente después, tomar distancia y reconocer lo que otros ven y ella pinta: una nuca, una mano en escorzo, las piernas de una mujer joven, una cabeza enrulada, todos con tatuajes, piercings, auriculares inalámbricos y anillos prominentes.

Y hay otro vaivén que la artista enfatiza desde el título de la exhibición, *República*. La palabra proviene del latín *res pública* -la cosa pública-, y en ella conviven la idea de lo que concierne a todos, con la noción de lo que concierne a cada uno, dos dimensiones inseparables de las nuevas pinturas. El cuerpo, que experimentamos como el territorio más íntimo y privado, es aquí una superficie pública, expuesta al escrutinio. Parte y todo al mismo tiempo, cada fragmento adquiere una presencia propia, una especie de soberanía visual, tan familiar y, al mismo tiempo, más extraña que nunca.

Laura Ojeda Bär
República
24.10.2026 –02.2027
W–galería
Defensa 1369 Buenos Aires
w–w–w.ar